



UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE MAGISTER EN INVESTIGACION SOCIAL Y DESARROLLO

Cambios y eventos socio históricos en el contexto de la Memoria y la Biografía: Una aproximación desde el paradigma del curso de la vida para el caso chileno

Profesor Guía: Guillermo Henríquez Aste
Dpto. de Sociología y Antropología
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Concepción

Tesis para ser presentada a la Dirección de Postgrado de la Universidad de
Concepción

EDUARDO GABRIEL GUICHARD GONZALEZ

CONCEPCIÓN-CHILE
AGOSTO 2010

INTRODUCCION

Cuando hablamos de memoria por lo general nos referimos a la capacidad de recordar algo. Así mismo cuando pensamos en esta capacidad aplicada a los seres humanos, es común formarse la idea de un reservorio de recuerdos de la experiencia individual y social de estos. En la ciencia social, este concepto ha sido difundido a través de la obra de Halbwachs (1968), bajo la etiqueta de memoria colectiva. A partir de él, este concepto se vuelve un objeto recurrente de investigación para disciplinas como la historia, la sociología y la psicología. También en el uso cotidiano esta idea se populariza, como una forma de definir el contenido de recuerdos de un grupo determinado, por lo general conglomerados de personas con un vínculo común en torno a una determinada experiencia. Así este concepto en la actualidad, de cierta manera se transforma en una forma de reclamación por el pasado, y por la identidad propia de estos grupos que deviene en el transcurso de su existencia a través del tiempo. Es en este vínculo con el pasado que esta necesidad de recuerdos se relaciona con la historia, pero no aquella entendida como un discurso objetivado, sino como un testimonio vivo de aquellos que fueron partícipes de tiempos pretéritos y aún existen en la actualidad.

Lo interesante de esto, es que este fenómeno de reclamación por el pasado colectivo, por esa memoria, no es solamente un objeto observado por las investigaciones académicas, sino que también podemos constatar muchas manifestaciones de esto en la sociedad actual en diversos ámbitos. Desde la apertura de “museos de la memoria”, hasta aspectos de la vida de consumo como compilaciones de grupos musicales de los 70’s, 80’s, 90’s, constituyen forma de vinculación de un pasado reciente con la vivencia actual de las personas; una forma de paradigma en torno a la existencia, como un continuo entre pasado y presente, pero no un pasado que se remite cien años atrás, sino que un pasado que es de “corto plazo”, y que de una u otra manera se vincula a nuestra vivencia personal con el entorno. Es en este punto que el fenómeno de la memoria se torna aún más interesante, puesto que el recuerdo del pasado no solamente se relaciona a una forma de meta relato, sino que también es un relato individual y subjetivo de este.

En Chile el problema del pasado reciente no es un tópico nuevo de discusión, más aún si tenemos en consideración la importancia de los acontecimientos sociohistóricos de los últimos 40 años, e inclusive del reciente terremoto de 2010. Sobre el último, no es necesario hacer una cita específica para recordar apreciaciones al respecto, como que esta catástrofe es algo que quedará “grabado” en la

memoria del país y en muchas generaciones de chilenos. Este tipo de apreciaciones no hacen más que subrayar dos aspectos sumamente relevantes en torno a la memoria; esta tiene un fuerte vínculo con la existencia práctica e inmediata de las personas, y por otra parte, que este anclaje en la vida misma también hace patente la existencia de distintos grupos dentro del colectivo referencial del estado nación; estos son los grupos etarios, y en concreto, las generaciones de chilenos que coexisten al momento suceder un acontecimiento de tal magnitud.

A partir de apreciaciones como las anteriores, es que el concepto de memoria se nos presenta relacionado a otros como el de historia y el de generación, otorgándole una complejidad tal, que pareciese abarcar todo aspecto de la vivencia individual y social de las personas, como un elemento central dentro de la identidad de una sociedad determinada. Así la preponderancia de conceptos como el de memoria histórica, se vuelve relevante en torno a la visión que tiene la sociedad de sí misma, de su pasado, y de su proyección en el futuro como una identidad que se preserva a través del recuerdo. En este sentido comprendemos también que el estudio de este pasado vivido, solo es posible teniendo acceso al testimonio vivo de las personas que experimentaron los distintos acontecimientos, y que son estas quienes finalmente atribuyen significado y relevancia a los eventos históricos, pero dentro del contexto de sus vivencias individuales, y finalmente dentro de lo que denominamos su propia biografía. Sin embargo estas biografías tampoco constituyen islas dentro de la sociedad, sino que se encuentran conectadas de una u otra forma a aquellas personas que son sus contemporáneos en el transcurso del tiempo y de su propia vivencia. No es lo mismo vivir un acontecimiento histórico siendo un niño, un adolescente, un adulto o un anciano. Estas diferentes posiciones dentro de la sociedad, también definen un importante aspecto en torno a la definición de la relevancia que puede tener o no un determinado evento.

En este contexto conceptual y práctico es que podemos considerar como relevante el estudio de la memoria histórica de Chile, puesto que el registro de sus características particulares tiene importantes consecuencias para una mejor definición de la historia contemporánea (o del presente) de Chile, no solamente como fenómenos objetivos que son materia de académicos e investigadores, sino como parte del sustrato de la identidad grupal y nacional que nos define y diferencia como país, así como una experiencia y testimonio de primera mano que resulta un insumo básico para el trabajo de los investigadores de distintas disciplinas relacionadas a estos temas.